

cos puestos en cruz, sobre cuyos adornos, y la significacion de aquellas insignias y colores, decian notables desvarios con lastimosa ponderacion.

»Al lado siniestro de esta capilla estaba otra de la misma hechura y tamaño, con un idolo que llamaban

»El ornato de ambas capillas era de inestimable valor, colgadas las paredes y cubiertos los altares de joyas y piedras preciosas puestas sobre plumas de colores, y habia de este género y opulencia ocho templos en aquella ciudad, siendo los menores mas de



Un indigena.

Tlaloch, en todo semejante á su compañero. Tenianlos por hermanos, y tan amigos que dividian entre si los patrocinios de la guerra; iguales en poder y uniformes en su voluntad, por cuya razon acudian á entrambos con una víctima y un ruego, y les daban cuenta de los sucesos, teniendo en equilibrio la devocion.

2,000, donde se adoraban otros tantos ídolos, diferentes en nombres, figura y advocacion. Apenas habia calle sin su dios tutelar, ni se conocia calamidad entre las pensiones de la naturaleza que no tuviese altar adonde acudir por el remedio. Ellos se fingian y se fabricaban sus dioses del mismo tenor, sin conocer que

enflaquecian el poder de los unos con lo que fiaban de los otros, y el demonio ensanchaba sus dominios por instantes, violentísimo tirano de aquellos racionales, y en pacífica posesion de tantos siglos. ¡Oh permisiones inescrutables del Altísimo!

»Ademas del palacio principal en que habitaban

el canto, entre cuya diversidad se hallaron muchas extraordinarias y no conocidas hasta entonces.»

Dejando al buen Solís, cuya clásica y verídica descripción hemos creído del mejor efecto en este lugar de la obra, diremos que Méjico parece hoy ser la segunda ó tercera ciudad de América por su poblacion,



Una indígena.

los españoles, tenía Motezuma diferentes casas de recreacion que adornaban la ciudad y engrandecian su persona. En una de ellas, edificio real, donde se vieron grandes corredores sobre columnas de jaspe, había cuantos géneros de aves se crían en la Nueva España dignas de alguna estimacion por la pluma ó por

que se gradúa en 250,000 almas. Residen en ella un arzobispado, una corte de justicia, cuya autoridad se estiende á todo el distrito federal, al estado de Méjico y al territorio de Tlascala. Esta ciudad desde los tiempos mas remotos ha estado espuesta á terribles inundaciones, que hacen subir las aguas del lago de Tez-

cuco hasta el punto de que se desbordan y cubren las calles de la ciudad. Esta razon, entre otras, habia influido en el ánimo del gobierno de Madrid á determinar dos veces que se trasladase la capital á un punto menos desfavorable.

La mas hedionda miseria reina en los arrabales de Méjico mientras que los alrededores están poblados de ciudades deliciosas. Una de ellas, célebre por su rico santuario de la Virgen, construido sobre las ruinas del templo de Can-Teolt, diosa del maiz, la Ceres americana, y allí acuden en peregrinacion de todos los puntos de la Confederacion mejicana. En Huchuecotoa se ve el famoso desagüe ó canal de corriente, una de las obras hidráulicas mas gigantescas que los hombres hayan ejecutado. Si su cauce estuviese lleno, el buque de mayor porte podria atravesar por en medio de las altas montañas que cercan á Méjico al Nordeste.

La bella plataforma en que está situada Méjico tiene su asiento en el dorso mismo de la cordillera, y la superficie de su suelo se encuentra todavia á 2,277 metros sobre el nivel del mar. Mr. Humboldt cree que la superficie total de estos lagos es de 88 kilómetros en cuadro. Estos lagos tienen fama por sus jardines flotantes, conocidos por el nombre de chinampas. Esta ingeniosa invencion de los aztecas se remonta, segun se cree, al fin del siglo XIV. Estos rarísimos jardines eran muy numerosos en los lagos á la llegada de los españoles, y se componian principalmente de rosales, juncos y panes.

Las chinampas encierran algunas veces tambien la cabaña del indio que sirve de guardia á un grupo de jardines flotantes. Para trasportarlos de una ribera á otra se remolcan con un garfio. Su número ha disminuido mucho y solamente se encuentran hoy en el lago Chalco; pero en cambio hay chinampas fijas, sobre todo á lo largo de un canal situado en el lago Chalco y el Teztulo. En estas chinampas se cultivan las habas y otras legumbres. El paseo que se hace en bote-cillos alrededor de las chinampas de Istacalco es sumamente agradable.

En la llanura de Méjico se halla tambien una roca aislada que se llama Chapoltepec, en cuya cumbre se levantaba uno de los palacios de Motezuma, y sobre cuyas ruinas el virey español Galvez edificó una casa de recreo que tampoco ofrece hoy mas que escombros. Pero en los jardines hay árboles magníficos, cipreses enormes, cuyos troncos tienen mas de 16 metros de circunferencia, que se suponen plantados por los reyes de la dinastía azteca.

Es preciso citar asimismo á Tambaja, villa grande, que contiene el palacio del arzobispo; á Tacuba, residencia de los mas ricos habitantes de Méjico durante la nueva estacion, y donde se ve la hermosa calzada por donde verificó su entrada Hernan Cortés; Tlalpan, capital del estado de Méjico. Primeramente no era mas que una miserable villa; pero hoy es una ciudad floreciente, aunque pequeña, que posee una casa de moneda, y á la cual acude en la estacion agradable la clase media de Méjico.

Mas lejos y fuera de la llanura de Méjico, encuentra el viajero á Tula, ciudad pequeña, aunque muy poblada, en la cual, segun Beltrami, se encuentra un calendario esculpido como otro que hay en Méjico, sobre una enorme piedra; este calendario, que se diferencia en muchas cosas del de los mejicanos, se atribuye á los tultecas ó taltecas. Al Nordeste se ve á Otumba, ciudad un tiempo grande y poblada, y hoy

lugar miserable, notable únicamente por los recuerdos de gloria hispana que despierta, por su magnífico acueducto, por dos antiguas columnas, ricamente esculpidas, y por las famosas pirámides, llamadas de San Juan de Teotihuacan, monumentos atribuidos tambien á los taltecas.

Al Este de Méjico se encuentra á Tezcuco, que fué Acolhuacan, conjunto de casuchas y chozas, ennoblecido con el título de ciudad.

«Pero las importantes ruinas que en su radio se encuentran, dice Balbi, atestiguan la gran estension de los acolhuacanes ó acolhuas, que fueron antes que los aztecas dominadores de todos los paises vecinos. Antes de la conquista de los españoles, Tezcuco, aunque tributaria de Motezuma, era considerada como la ciudad mas sabia del imperio, siendo, por decirlo asi, la Atenas de América, donde residian los historiadores, oradores, poetas, artistas y hombres célebres en cuantas ciencias cultivaron los aztecas. Tambien ha sido córte de muchos reyes, y entre otros del sabio Nezahualcojotl, que podria llamarse el Salomon americano por la filosofía de sus leyes y su vasto saber. Fué distinguido poeta, y algunas de sus poesias se conservan aun. Habia adquirido tambien algunos conocimientos en astronomía, observaba frecuentemente los astros, y se habia dedicado á conocer las plantas y los animales, pintando todos aquellos que eran incompatibles con el clima. Buscó igualmente las causas de algunos fenómenos, tarea que necesariamente le condujo al conocimiento del Ser Supremo y al horror de la idolatría y los sacrificios humanos; pero las preocupaciones religiosas de sus súbditos le obligaron á restablecerlos, con la limitacion, no obstante, de que no se sacrificaran los prisioneros de guerra. Murió en 1470, 34 años despues de un reinado, que dando crédito á cuanto Hernandez y otros sabios cuentan de aquel principe, nos parece el mas notable de los que se encuentran en los anales del Nuevo Mundo. Entre las ruinas de Tezcuco se distinguen las del palacio fabricado por los españoles despues de la conquista; las de los cuarteles construidos para Cortés por el jóven cacique de Tezcuco, su aliado, como tambien las del palacio de los antiguos caciques ó reyes tributarios de Tezcuco, que tenia 100 metros de longitud y formaba nada menos que un costado de la plaza grande. Todas estas ruinas atestiguan de una manera evidente el antiguo esplendor de Tezcuco. El volcan Popocatepetl, la mas alta cima de las cordilleras mejicanas, y el monte Iztaccihuatl, que se clasifica entre las montañas de mayor elevacion, dominan todo este pais tan rico en heroicos recuerdos.»

Visitemos ahora las principales ciudades de la Confederacion mejicana, empezando por la Puebla de los Angeles, que es una ciudad grande y bonita, capital del estado de la Puebla, y la cual se halla situada en medio de un terreno cultivado con esmero y de una fertilidad admirable. Ocupa el segundo lugar entre las ciudades de Méjico, y su obispado es mas rico aun que el de esta ciudad. Sus calles anchas y tiradas á cordel, sus numerosas iglesias, sus casas pintadas al fresco, con tres pisos y magnificas azoteas, sus hermosas plazas, su poblacion de 70,000 almas, sus numerosas manufacturas y su comercio grande y floreciente, le aseguran una influencia positiva y fuerte en los destinos de la Confederacion mejicana. Es una verdadera ciudad de la edad media, con los edificios, usos, costumbres, fiestas y diversiones del siglo XIV.

En las cercanías de la Puebla se encuentra Cholula, ciudad pequeña, bien fabricada, con plantaciones de pita en sus afueras. Cholula fué en lo antiguo capital de una república oligárquico-teocrática. Antes de la conquista fué la ciudad santa de Méjico, la Jerusalem, la Roma, la Meca de Anahuac, á donde se acudia en peregrinacion, pues sus dioses y sus sacerdotes tenian el don de los milagros. Poseia tantos templos como dias tiene el año. Véanse aun los restos de una pirámide inmensa alternativamente de ladrillo y arcilla con cuatro pisos, 53 metros de altura y 380 de anchura en cada frente. En el centro de la plataforma mas elevada se ha erigido una iglesia de 30 metros de longitud, donde se celebra la misa diariamente por un sacerdote de la raza india. Esta iglesia, que lleva el nombre de Nuestra Señora de los Remedios, está rodeada de cipreses.

Al Sur se halla Queretaro, una de las ciudades mas bellas, mas ricas y mas industriosas de América.

Tiene fábricas de paños, y encierra en sus muros 60,000 habitantes. Posee un acueducto digno de los romanos, y un convento llamado de Santa Clara, que tiene dos milas de circuito. Al Sur se encuentra igualmente Veracruz, hermoso puerto en el golfo de Méjico. A pesar de su situacion en extremo mal sana, es hace algunos siglos la plaza mas comerciante de Méjico. La fiebre amarilla, que es endémica, diezma todos los años su poblacion, que asciende á unos 15,000 habitantes. En los alrededores de Veracruz se encuentra Papantla, villa grande india, que se cita por una pirámide cuadrada de 25 metros de longitud y de 16 á 20 de altura, elevada en el centro de un bosque espeso y ornada con curiosos geroglíficos. También encontramos á Jalapa, cercada de jardines deliciosos y célebre por la jalapa, raiz purgativa tan útil, á la cual ha dado su nombre. A alguna distancia hay una cascada, que segun el viagero Beltrami, no tiene igual en el mundo por su altura.

Hacia el mismo lado se encuentran tambien: Tabasco, lugar célebre por el desembarco y victoria de Cortés, de que ya hemos hablado mas arriba; Ciudad Real, en la provincia de Chiapa, cuyo nombre recuerda el del memorable y generoso Bartolomé de las Casas, amigo y protector de los indios contra los desafueros y crueldades que nosotros como españoles no negaremos tuvieron lugar alguna vez, y que son inevitables por otra parte en una conquista; Campeche, en Yucatan, donde se hace un gran comercio del palo de su mismo nombre; Oaxaca, en el fértil valle de Rio Verde, concedido por Carlos V á los descendientes de Hernan Cortés.

Entre los estados del centro de la Confederacion mejicana es preciso citar á Chihuahua, Durango, Zacatecas, provincias célebres por sus ricas minas de plata; Xelisco, igualmente rica en minas de oro y plata, y por último, Guanaxuato, en la provincia del mismo nombre, la cual encierra las minas mas ricas de plata, encontrándose en los alrededores de la ciudad la mas abundante y profunda que se conoce. Esta ciudad, aunque situada en un terreno sinuoso, posee soberbios templos y casas elegantes. Su poblacion ha sido de 90,000 almas; pero actualmente no cuenta mas que 60,000.

Guadalajara, en la provincia de Xalisco, es una grande y hermosa ciudad con calles espaciosas y tiradas á cordel, con plazas inmensas y regulares y con numerosas fuentes alimentadas por un canal de 14

millas de longitud. Véanse tambien en ella algunos palacios, iglesias magníficas, sobre todo la catedral que es de una arquitectura atrevida, tiene adornos de oro y pederria, y posee cuadros de los mejores maestros de la escuela española. En esta ciudad hay un obispado muy rico. Su poblacion no bajará de 40,000 almas.

En la provincia de la Puebla se encuentra Tlascala, hoy miserable ciudad, pero otro tiempo capital del estado mas poderoso de Anahuac, despues del de Méjico. La forma republicana del gobierno de Tlascala ofrecia puntos de semejanza muy grande con muchos gobiernos de la antigüedad, de la edad media y de los tiempos modernos. Esta república ayudó á Hernan Cortés, como es sabido, en la conquista de Méjico.

Acaso fueran dignas de mencionarse otra porcion de ciudades menos importantes; pero nos falta espacio segun el plan que nos hemos impuesto. Detengámonos, sin embargo, un instante en Santo Domingo del Palenque, villa grande que en nuestros dias se ha vuelto de importancia por las ruinas de Culhuacan, que Mr. Jomard llama la Tebas americana.

«Ocultas, dice Balbi, durante tantos siglos en bosques espesos y desconocidos hasta los últimos tiempos de los filósofos y anticuarios, estas ruinas fueron exploradas por la vez primera en 1787 por el capitán Antonio del Rio y don José Alonso de Calderon y posteriormente por otras personas que han descubierto una ininidad de curiosos vestigios en la provincia de Chiapa y Yucatan. Dichas ruinas ofrecen incontestablemente los monumentos mas grandiosos y notables del Nuevo Mundo. Añadamos que la ciencia ha reconocido semejanzas muy vivas entre los símbolos de un bajo relieve observado por Humboldt y los de Egipto y la India.»

Ademas del oro, de la plata y de otras riquezas minerales y metálicas que posee Méjico, indicaremos todavía otro tesoro abundante de este pais, que es la cochinilla que se recoge en Tepozcolula, y mas principalmente en el valle de Oaxaca. En el trascurso de 62 años la cochinilla ha valido á la provincia de Oaxaca 95.937,509 pesos, sin comprender las sumas considerables entradas por contrabando á consecuencia de haberse subido la tarifa de los derechos.

Los indios de Méjico afiliados á la civilizacion europea son notables por su piel morena y cobriza, sus cabellos negros y lisados, sus grandes ojos, sus pómulos redondos y salientes, y sus labios dilatados. Tienen poca barba, y como su piel no se arruga jamás, ni sus cabellos emblanquecen, por mucha edad que tengan aparecen jóvenes. Ambos sexos tienen los pies estremadamente pequeños, y es tal su vanidad en este punto, que una de las cosas que echan en cara á los europeos es que los tienen grandes. Tienen ingenio, aprenden con facilidad, y son amigos de discurrir con sutilezas; pero poco aptos para la guerra, sobre todo en estos últimos tiempos. Hablan veinte dialectos distintos, que no tienen analogía entre sí, y de los cuales catorce tienen diccionarios y gramáticas. Pero la lengua española es la general en el pais.

Los criollos de Méjico se pareceu en todo á los de las antiguas colonias españolas. Tienen la misma aptitud para las ciencias, la misma hospitalidad, la misma benevolencia entre los hombres, los mismos encantos, la propia coqueteria, é igual lujo entre las mugeres. Los mulatos participan de las mismas inclinaciones.

En cuanto á los negros ó descendientes de Africa su número es imperceptible en el territorio de la Confederacion mejicana, y es de creer que en corto número de años se fundan en la tinta del pueblo mejicano.

La antigua religion de los mejicanos, basada en una especie de revelacion, ha desaparecido desde la conversion de los que la profesaban; pero algunas de sus creencias y de sus prácticas se han conservado en sus descendientes.

«Es curioso, dice un hombre que ha estudiado el estado moral de Méjico, encontrar el dogma de la metemosis en la creencia del tlascalteca, como tambien hallar en los mejicanos tradiciones sobre la madre de los mortales, caída de su primer estado de bondad é inocencia; la idea de una gran inundacion, de la que no se salvó mas que una sola familia; la historia de un edificio piramidal levantado por el orgullo de los hombres y destruido por la cólera de los dioses; ceremonias de ablucion practicadas en el nacimiento de los niños; ídolos de harina y miel distribuidos al pueblo reunido en el templo; declaraciones de pecados hechas por los penitentes; largas peregrinaciones de devocion y asociaciones religiosas semejantes á nuestros conventos de hombres y mugeres. Al arribo de los españoles, los *teocallis* ó templos mejicanos eran bañados por torrentes de sangre humana.

»Hoy dia todos los mejicanos civilizados sin distincion de castas profesan la religion católica, bajo la direccion de un arzobispo y siete obispos; es la del pais, estando prohibido el ejercicio de otra ninguna, aunque se asegura que en los pueblecillos lejanos de las grandes ciudades los indios acarician misteriosamente los ídolos en vez de los santos que los curas españoles han encomendado á su devocion.»

En este momento las tribus poco numerosas de Méjico que han conservado su independencia inquietan en lo posible á los colonos, robando á los viajeros como verdaderos bandidos ó mezclándose en las insurrecciones. Acerca del robo, parece ya una cosa tan corriente, que nos han contado personas que han ido de Veracruz á Méjico, que al subir en la diligencia, entre los demas gastos del viage se cuenta desde luego con la cantidad que los ladrones han de llevarse y que estos han señalado ya. ¡Buena administracion la de este pais!

El poder legislativo está confiado como en los Estados Unidos á un congreso general. El ejecutivo lo ejerce un presidente elegido por cuatro años por los cuerpos legislativos de los diferentes estados. Cada estado es libre, independiente y soberano en todo lo que á su administracion particular concierne; pero debe conformarse con lo establecido en la constitucion general.

Antes del tratado concluido en 3 de marzo de 1849 entre los Estados Unidos y la República mejicana, la California formaba dos territorios que pertenecian á este último pais. Pero por el acta que acabamos de mencionar Méjico hizo cesion á los Estados Unidos por una suma de 15.000.000 de pesos no solamente de Nueva California, de que hemos hablado al ocuparnos de la Confederacion americana, sino tambien de Nuevo Méjico.

Y aunque parece que no, la venta fué ventajosa para los mejicanos, pues de todos modos los honrados ciudadanos de la Union les habrian arrebatado la California sin darles mas que disgustos, como hicieron con Tejas, de que vamos á hablar ahora.

TEJAS.

Este pais, situado entre los 93 y 103 grados de longitud Oeste, y entre los 27 y 36 de latitud Norte, tiene por límites el Norte, al Oeste y al Sur á Méjico, y al Este el golfo de Méjico y los Estados Unidos.

Tejas está comprendido por Balbi y otros muchos geógrafos modernos en la Confederacion mejicana, de la cual con efecto ha formado parte, estando aneja al estado de Cohahuila, y siendo con él el mas vasto, rico y poblado estado de la Confederacion. Vamos á esclarecer la marcha del viajero con algunas breves nociones históricas.

Tejas es el antiguo Campo de Asilo, donde algunos militares franceses proscriptos á consecuencia de la caída de Napoleon fueron á establecerse en 1817. Pero esta colonia no tardó en disolverse.

Una multitud de habitantes de los Estados Unidos, impulsados por la situacion de la provincia de Tejas, comprendida entre los rios del Norte y Trinidad, y seducidos principalmente por la fertilidad de su suelo, la dulzura de su clima y su ventajosa posicion geográfica se apresuraron á fundar aqui la colonia llamada de Fredonia, cuyo establecimiento tuvo lugar en 1826. Debe recordarse á nuestros lectores que la república de los Estados Unidos, que no desprecia ninguna ocasion de estender su Confederacion poderosa, estuvo solicitando por espacio de mucho tiempo la adquisicion de las vastas soledades de que se componia Tejas. Por otra parte, los colonos deseaban apartarse de la Confederacion mejicana, y se disponian á sacudir su yugo. Los esfuerzos del gobierno mejicano para reducirlos á la obediencia no dieron resultado alguno, y en 1836 la independencia de Tejas, que se constituyó en república, fué reconocida por los Estados Unidos, por la Francia y por otras muchas potencias. Esta república ha crecido notablemente por los indios y los esclavos que huyen de la esclavitud de los estados meridionales, los cuales son libres en el momento de pisar el suelo de Tejas, y los indios hasta reciben tierras para aprovecharse de su cultivo.

San Felipe es la residencia del gobierno de la república y la capital de la nueva colonia fundada en Tejas. Hasta ahora esta ciudad carece de atractivos; pero es de esperar que los norte-americanos la ensalcen con el tiempo.

Las costas de Tejas, sin duda alguna, son bajas y mal sanas; pero el interior, que es mas elevado, es saludable. Ya se ha dicho que el suelo es estremadamente fértil, y que los colonos llegan aqui de todas partes. Las casas se construyen incesantemente, lo cual es señal de un comercio próspero.

Tejas cuenta hoy 100,000 almas, y su estension es de cerca de 43,000 kilómetros en cuadro.

GUATEMALA.

Guatemala es otra república americana, y se llama tambien Confederacion de la América Central.

Situada entre los 85 y 97 grados de longitud Oeste y los 8 y 18 de latitud Norte, tiene por límites: al Norte, Méjico y el golfo de Honduras; al Este, el mar de las Antillas y Colombia, y al Sur, el grande Océano, que la limita igualmente al Este.

Este pais, contiguo á Méjico, fué conquistado juntamente con él, y bajo el titulo de capitanía general

de Guatemala formó hasta el año de 1821 una división administrativa de la América española. Incorporada á Méjico en esta época, se separó, á la caída del efímero imperio de Iturbide, y se constituyó en 1824 en república federativa independiente, primero con el título de Estados Unidos, y poco despues con el de Confederacion de la América Central ó Centro-América. Está gobernada por un congreso.

La estension de Guatemala es de 500,000 kilómetros en cuadro, y su poblacion de 2,000,000 de almas. Sus costas son bañadas: al Norte, por el mar de las Antillas, y al Sur, por el gran Océano Pacifico. Todos los rios de Guatemala van á desembocar en el mar de las Antillas ó al gran Océano; 12 al primero y 11 al segundo. El Nicaragua, uno de los mayores lagos de América, que tiene 88 kilómetros en cuadro de superficie, y que se hace admirar por la magnificencia de sus orillas y por sus volcanes, es la base de los grandes trabajos de canalizacion que establecerán comunicaciones entre las diversas partes del continente americano. Hay ademas otros lagos, pero carecen de esta importancia.

El clima de Guatemala sufre las mismas variaciones que su territorio. El calor es sofocante en las llanuras y en los valles profundos, mientras que en los puntos elevados se disfruta de una temperatura dulce y agradable. Las costas del grande Océano están sujetas á temblores de tierra, que se han tragado á veces ciudades y tribus enteras. El calor húmedo que reina en esta parte septentrional ocasiona horribles estragos.

Actualmente los pueblos indígenas de esta Confederacion, repartidos y como enclavados en su territorio, no tienen otro aspecto que el de tribus, ó completamente embrutecidas, ó que marchan á la civilizacion á pasos muy lentos.

«Estos son, sin embargo, dice un escritor moderno, los descendientes de los hombres á quienes se ha debido el anfiteatro de Copan, con sus pirámides, sus bajos relieves y sus columnas; el templo de la gruta de Tibulca, el gran palacio de Utatlan, las plazas fuertes de Tecpan, Guatemala, de Mixco, de Parraquin, de Socoleo, de Uspantlan y las inmensas capitales de Utatlan, Patinamit y de Atitlan. Sus construcciones y esculturas colosales, acompañadas de leyendas de signos figurados, nos traen á la memoria sin remedio alguno los monumentos de Egipto y monseurs Constancio, Balbi, Jomard, consideran como incontestables las relaciones antiguas de esta tierra con las de los Faraones.»

La industria manufacturera de los europeos en Guatemala se halla aun en la infancia, aunque por su posicion geográfica está llamada á recibir con el tiempo un desarrollo inmenso. La ejecucion del proyecto del canal de Nicaragua, que debe juntar el mar de las Antillas con el grande Océano, cambiaria necesariamente la faz del comercio europeo.

«Hay en esta idea, dice un sabio geógrafo, el germen de una revolucion marítima y comercial que debe regenerar el universo.»

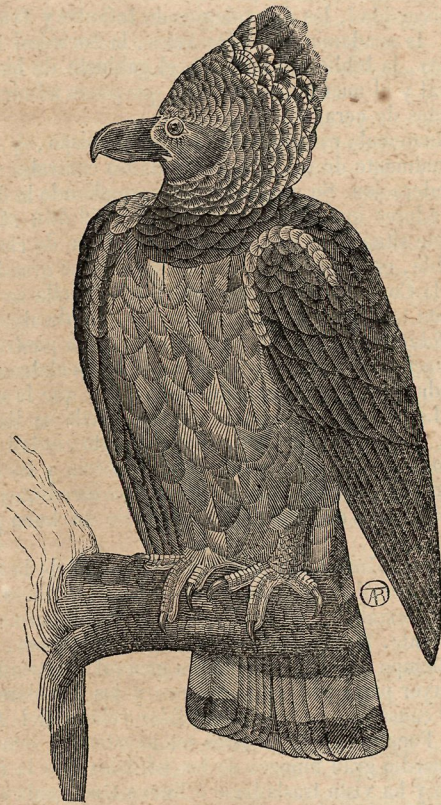
Realicese ó no esta esperanza, y mientras su cumplimiento llega, las esportaciones de Guatemala consisten en las diferentes producciones de su suelo, y sobre todo en el añil, del cual se vende todos los años de valor de 40,000,000 de reales. La importacion es de vinos, paños, sederías de Francia, tules de Alemania, algodones de Inglaterra y harinas y carne salada de

los Estados Unidos. Los americanos del Norte y los ingleses explotan con inmensas ventajas las producciones de este pais.

Hay en Guatemala cerca de 1,000,000 de indios, algunos de los cuales conservan aun su independencia en la peninsula de Honduras.

Guatemala, en su división administrativa comprende un distrito federal, que tiene por capital á Nueva Guatemala, y seis estados, que son: Guatemala, Quetzaltenango, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

Echemos una ojeada por las principales ciudades



La harpia de América.

de esta república. Nueva Guatemala, capital del distrito federal, y provisionalmente de toda la Confederacion, está situada en un valle, en medio de una plataforma elevada, en un clima delicioso, y cercada de campos fértiles y bien cultivados. El nombre de Guatemala viene de la palabra azteca *guanthemali* (palo muerto), que es el nombre que los naturales dan al palo de campeche. Nueva Guatemala fué edificada despues que la antigua Guatemala fué destruida en gran parte por el terremoto de 1774. Las calles de la ciudad nueva son hermosas, tienen 12 metros de anchura, están tiradas á cordel, muy bien empedradas, y bañadas por un arroyo de agua corriente. Las casas no tienen mas que un piso á causa de la frecuencia de los temblores de tierra, y las paredes están fabricadas de ladrillos y son muy espesas. Cada una tiene uno ó muchos jardines, patios y azoteas, con fuentes de rica agua manantial, conducida á la ciudad y los arraba-